

JAVIER MEDRANO ADÁN

GENTE DE CRÉDITO

COMUNIDAD
Y ENDEUDAMIENTO
EN EL MAESTRAZGO
ARAGONÉS MEDIEVAL
(1300-1350)

JAVIER MEDRANO ADÁN

Gente de crédito

Comunidad y endeudamiento
en el Maestrazgo aragonés medieval
(1300-1350)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.


- © Javier Medrano Adán
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)
1.ª edición, 2023

La presente edición ha contado con la colaboración de los Proyectos de Investigación *Dinámicas del Estado en la Corona de Aragón en los siglos XIV-XV. Sociedad política, culturas del poder y comunicación en el reino de Aragón en una perspectiva comparada* (PGC2018-097683-B100) y *El Estado dividido. Contestación, conflicto y revuelta social en la Corona de Aragón (siglos XIII-XV). Una perspectiva comparada* (PID2021-125286NB-C21) del Ministerio de Ciencia e Innovación.

Forma parte del proyecto del Grupo de Investigación de Referencia CEMA (Centro de Estudios Medievales de Aragón (HR20_20R) del Gobierno de Aragón.

Instituto Universitario de Investigación en Patrimonio y Humanidades. Universidad de Zaragoza.

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>

 Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ISBN 978-84-1540-564-5

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D.L.: Z 771-2025

PREFACIO

Puertomingalvo o El Puerto es una pequeña localidad de la montaña ibérica turolense, una de tantas de lo que, con la lengua de madera que utilizamos en la actualidad, llamamos la «España vacía», un recodo del camino desdeñado por la industrialización, el capitalismo y la urbanización desde el siglo pasado. No siempre fue así. Se formó como una comunidad campesina de colonizadores en la frontera feudal a finales del siglo XII y evolucionó hasta convertirse en un burgo rural con algunos cientos de personas, que asistieron impávidas generación tras generación a los grandes acontecimientos que inspiran a tantos historiadores y, sobre todo, a tantos aficionados a la historia: las conquistas, el Mediterráneo, las guerras. La gran historia solo les afectó con ocasión de las catástrofes que, en el periodo comprendido por este libro, fueron principalmente la hambruna de 1333 y la gran peste de 1348. Pero incluso entonces hicieron frente a estas desdichas con estoicismo, el que seguramente imprimían el paisaje, la dureza del trabajo y los difíciles inviernos.

No siempre fue así porque, durante los siglos medievales y modernos, esta región estuvo lejos de ser un país atrasado económica o socialmente. En concreto, como muestra Javier Medrano, desde mediados del siglo XIV, la intensificación de la producción de lana colocó a la comarca y a Puertomingalvo en el radar de los mercaderes italianos y de la Corona de Aragón que exportaban esta materia prima hacia el mundo mediterráneo. El segundo paso fue la creación de una protoindustria rural que se tradujo en la producción de paños

de calidad inferior que, sin embargo, sirvieron para apuntalar la economía de este territorio y dotarlo de una cierta prosperidad, que se prolongó hasta bien entrada la Modernidad.

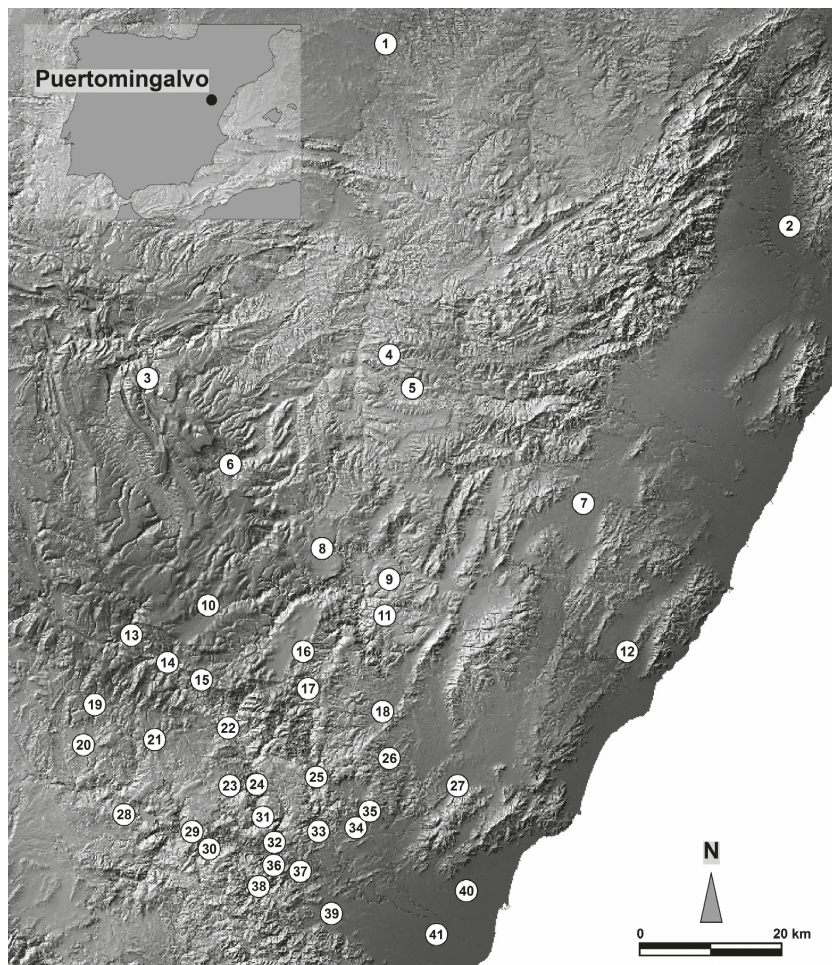
Por tanto, nos equivocáramos mucho si mirásemos con condescendencia a estos campesinos medievales. De hecho, esta obra está consagrada a mostrar la inusitada e inteligente variedad de estrategias que desplegaban para hacer funcionales sus explotaciones agrarias mediante el recurso al crédito, que, además, era imprescindible para muchos otros usos sociales. Comprar y vender cereal o lana tiempo antes de la cosecha o del esquila, por ejemplo, servía para capitalizar la producción y, a cambio de un interés, asegurar los resultados. Es solo un ejemplo, y no pretendo con él adelantar el contenido del libro, pero sí quiero insistir en estos primeros dos aspectos que lo hacen necesario. Por una parte, es un estudio de microhistoria sobre un lugar por muchos motivos ejemplar. Por otra, la posibilidad de descender a los comportamientos individuales con todo detalle ofrece una densa interpretación de las decisiones económicas de los campesinos medievales, un tipo de análisis que raramente es posible.

Lo que hace especial a Puertomingalvo y lo convierte en un observatorio excepcional, es la riqueza de su archivo. Por razones que ignoramos, sus protocolos notariales y la documentación municipal se han conservado en una proporción no alcanzada por ninguna otra localidad aragonesa, casi desde el principio de la actividad notarial en esta región. Como señala el autor, el primero de los protocolos data de 1306, lo que lo convierte en el más antiguo de los que han sobrevivido en Aragón, anterior incluso a los de Zaragoza, cuya serie no comienza hasta 1317. Los más de cuarenta que utiliza Javier Medrano para la primera mitad del siglo XIV no tienen parangón en tierras aragonesas, donde este tipo de registros solo se han preservado en cantidades ínfimas para esta centuria y hay que llegar al siglo XV para disponer de algunos fondos significativos, en particular en los relativos al mundo rural. Puertomingalvo se convierte así en un referente fundamental para el análisis de la sociedad medieval en el reino aragonés. Si ampliamos el foco hacia el resto de la Corona, sin duda es posible encontrar otros lugares sobre los que es posible realizar trabajos importantes de historia local, gracias a la excepcional riqueza de los archivos catalanes y valencianos. Los estudios sobre la Vall de Amer, Sant Feliu de Guixols, Vilafranca o Cocentaina, entre otros, son ejemplares en el tratamiento de estas poblaciones campesinas, pero ninguno o casi ninguno puede equipararse a la sutileza del análisis que propone Javier Medrano sobre

El Puerto. Es difícil insistir lo suficiente en el calado de esta propuesta, que se aleja de las tendencias historiográficas recientes, inclinadas hacia la historia cultural —las representaciones, las ideologías, los elementos simbólicos—, pero que transmite con una fuerza enorme la realidad de la vida campesina en la primera mitad del siglo XIV.

Javier Medrano lleva treinta años dedicado a explorar las actitudes de estos campesinos medievales, con una seriedad intelectual solo comparable con el adusto trabajo que permitía a estas gentes defender cotidianamente su existencia. En su tesis doctoral examinó la estructura general de la sociedad de Puertomingalvo y su inserción en un sistema social amplio de naturaleza feudal. La reproducción familiar, la propiedad de la tierra y del ganado, la participación en los mercados locales y regionales y los niveles de fortuna de estos campesinos fueron objeto de un pausado análisis, que el lector encontrará en Puertomingalvo en el siglo xv. Iniciativas campesinas y sistema social en la montaña turolense, publicado por el Instituto de Estudios Turolenses en 2006, una obra gemela de esta y que la completa. Algunos capítulos de diversas publicaciones colectivas han preparado el libro actual, con investigaciones centradas en la población de Puertomingalvo, las ferias y mercados, las opciones campesinas respecto a producir trigo, lana o carne, dependiendo de las expectativas que tenían en los lugares donde comerciaban y las pautas de consumo locales. La única distracción respecto a esta reflexión continua sobre El Puerto, si así se la puede llamar, es el libro firmado con María Luisa Cercós, Mirambel entre dos mundos. Paisaje y comunidad en el Maestrazgo a fines de la Edad Media, Grupo CEMA, 2011, que se acercó a otra comunidad campesina de esta región. El conjunto hace de Javier Medrano uno de los historiadores más serios e interesantes del mundo rural de la Corona de Aragón, un investigador paciente que está erigiendo un sólido monumento a la comprensión de las lejanas existencias de los campesinos aragoneses. Recordemos con William Faulkner que «el pasado nunca está muerto. Ni siquiera es pasado. Todos nosotros trabajamos en redes tejidas mucho antes de que naciósemos, redes de herencia y entorno, de deseo y consecuencia, de historia y eternidad». Esa es una idea que está siempre presente en la obra de Javier Medrano.

Carlos LALIENA CORBERA
Universidad de Zaragoza



1. Alcañiz; 2. Tortosa; 3. Villarluengo; 4. Chiva de Morella; 5. Morella; 6. Cantavieja; 7. San Mateo;
8. Villafranca del Cid; 9. Benasal; 10. Mosqueruela; 11. Culla; 12. Alcalá de Chivert; 13. Linares de Mora;
14. Castelvital; 15. Puertomingalvo; 16. Vistabella del Maestrazgo; 17. Chodos; 18. Adzanela;
19. Nogueruelas; 20. Rubielos de Mora; 21. Cortes de Arenoso; 22. Villahermosa del Río;
23. Zucaína; 24. Castillo de Villamalefa; 25. Lucena; 26. Useras; 27. Villafamés; 28. Arenoso; 29. Arañuel;
30. Cirat; 31. Ludiente; 32. Argelita; 33. Araya; 34. Alcora; 35. Alcaletén; 36. Espadilla; 37. Fanzara;
38. Ayódar; 39. Onda; 40. Castellón; 41. Villarreal.

Cuando planeé el proyecto me propuse algunas líneas de análisis que me parecían de gran interés y que permitían estructurar los contenidos de la información documental. Algunas de ellas se referían a las instituciones, varias a la gestión de los recursos económicos y otras a las redes de todo tipo que encauzaban las actividades de los campesinos de las sierras turo-lenses durante el Trecentos. Sin embargo, conocer la documentación no es lo mismo que tratar de extraer resultados que pudieran sostenerse en comparación con lo que hoy sabemos del sistema social del feudalismo en este territorio durante el siglo XIV. En ese viaje entre la mera aproximación documental y el tratamiento de la información, he introducido en el texto, a modo de equipaje, aquellos aspectos que, en mi opinión, constituyen los cimientos del periodo en que se centra el trabajo y prometen mayor coherencia argumental. No sé si he conseguido cumplir con el aforismo común de abarcar poco a cambio de apretar mucho, pero en todo caso esta ha sido una elección consciente, a pesar de que era una opción menos agradable que otras, tanto para mí como, presumo, para el lector.

En Historia, como en la vida, los aspectos superficiales no son necesariamente banales, todos significan algo y remiten a corrientes de diferente nivel, algunas muy profundas y otras menos, sobre las que es obligado establecer una jerarquía y unos vínculos, y desde hace tiempo sabemos que, en general, los recursos económicos constituyen el fundamento de la

evolución de la población y de sus comportamientos. Esta publicación pretende atender a ellos y a las formas de gestión, vinculadas con el crédito, que aplicaban los habitantes de la Ibérica turolense en la primera mitad del siglo XIV.

Estas restricciones de tiempo y contenidos respecto al plan inicial me parecen, también, que son necesarias simplemente porque sus fuentes documentales lo exigen y, aunque soy capaz de garantizar el haberlo intentado, no me corresponde valorar los resultados. Sí me corresponde subrayar el enorme interés de los documentos que constituyen la base de este estudio, tanto por su número como por su contenido. El primero que lo apreció así fue el académico de la RAH y catedrático de la Universidad de Zaragoza José Ángel Sesma, en un estudio clásico sobre lo que denominó «el modelo del Sur de Aragón», aplicando a los conocimientos y las fuentes de la zona un análisis integrador que situaba perfectamente estos territorios en su tiempo y en su lugar, factores ambos que permitían considerarlos no como agentes marginales, sino plenamente activos dentro de la evolución económica y social del reino y del mediterráneo europeo. Eso sucedía alrededor de 1994 y hoy, al final de un dilatado viaje, sus contenidos mantienen el vigor de entonces y encuentran más y mejores compañías. Algunas líneas de Investigación del Grupo CEMA de la Universidad de Zaragoza se dedican a ello y conectan con varios proyectos impulsados desde las universidades, catalanas y valencianas fundamentalmente, a su vez inscritos en marcos de reflexión europeos.

A modo de hoja de ruta, el primer apartado consiste en una breve referencia a los aspectos más relevantes de la documentación manejada, como son su tipo, su cantidad y algunos problemas que plantea su tratamiento, con especial atención a la data de los asuntos que incluye. En el segundo capítulo, pretendo ofrecer unos parámetros básicos sobre el desarrollo político de Puertomingalvo, un trayecto que transita desde la dependencia directa de la mitra zaragozana a la progresiva afirmación política de la universidad de vecinos, con especial atención a los aspectos fiscales y al urbanismo, como representación física del cambio producido. Los apartados siguientes constituyen el núcleo de la publicación, y en ellos ocupa el centro del escenario la actividad económica de los vecinos de la villa a través del uso que hicieron de muy distintas formas de crédito, varias de ellas siguiendo unos patrones comunes, pero dotados de la capacidad de adaptar-

se a producciones tan distintas como el cereal y la lana o a recursos productivos con requerimientos específicos, como el ganado ovino y la tierra. A lo largo de la narración algunas pautas cronológicas, siempre aproximativas, guionizan los cambios que se observan en la documentación, del mismo modo que los ejemplos notariales que se citan pretenden concretarlos. Eventualmente, la narración persigue reflejar el polimorfismo o sincretismo que manifiesta el comportamiento «homogéneamente variado» que ofrece una comunidad del entorno de 900 vecinos, inmersos en una región en pleno desarrollo y cada vez más dependientes de las demandas del reino valenciano y de su capital. En estos momentos, una parte importante de ellos participa de fórmulas de gestión que, como en todo crédito, supone utilizar recursos ajenos a cambio de comprometer los propios, lo que les incita a gestionar las economías familiares de un modo adaptativo. Por la propia naturaleza de las fuentes y de sus contenidos, las mayores cesuras solo se expresan cerca del ecuador del *xiv*, cuando el mundo de la villa da síntomas de agotamiento y las respuestas crediticias generadas implican, frente al proceso progresivo anterior, un salto evolutivo mayor.

Este estudio no habría sido posible si las distintas generaciones que han habitado estos territorios hubieran relegado al olvido sus archivos. En condiciones, más que seculares, de abandono y marginalidad han conservado los textos que explican lo que han sido, lo que son y lo que, en una época lejana, forma parte del material genético de todos. El esfuerzo que pusieron en mantenerlos a lo largo de siglos merece más y mejor ayuda, particularmente porque se trata documentos singulares, tanto por la cronología temprana de algunos textos a escala peninsular, como por la continuidad o seriación de los mismos a lo largo de prácticamente todos los años de la primera mitad del *Trescientos*. También merecen mayores cuidados, si tenemos en cuenta que esta documentación, además de precoz, aún distintas tipologías o, por utilizar otras palabras, contiene formas diferentes de reflejar la realidad social de su tiempo. El protocolo notarial más antiguo data de 1306 y la primera compilación de actos del justicia es de 1318, fechas, como se ha señalado, nada frecuentes, hasta hoy, en este tipo de fuentes. Del primer tipo documental se conservan algo más de cuarenta ejemplares para 1306-1350 y hay una veintena de judiciarios hasta 1348, con diferente extensión y características. Aunque los actos del justicia y las minutas del notario permiten entrecruzar informaciones sobre los mismos actores, unos y otras son merecedoras de un tratamiento

específico, por lo que esta publicación utiliza las informaciones judiciales de un modo instrumental o accesorio al origen principal de sus contenidos: los protocolos notariales.

Todos, en cualquier caso, son textos que nos previenen contra la visión simplista, contra el tópico y lo típico, contra los prejuicios y las ideas preconcebidas, y que demandan detalles, matices y relaciones alejadas de ciertos requisitos básicos en algunos instrumentos de comunicación actuales. Sé que debo a estos documentos más trazo fino y sé que lo he pretendido. También creo que exigen más perseverancia. Desde este compromiso, no quiero deber las gracias a los vecinos de las sierras turolenses, y muy en concreto de Puertomingalvo, cuidadosos archiveros y mejores anfitriones, y aquí dejo mi reconocimiento, al lado del afecto permanente que siento hacia Joaquín Benages, allí donde esté. José Ángel Sesma, por azares de la vida, me puso en contacto con la historia medieval de estas tierras y en ello sigo, con una deuda permanente. Pasivo que todavía es mayor y mejor con el catedrático Carlos Laliena, maestro y gran motivador. Del que mantengo con Marisa y Nuria sobra cualquier palabra.

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1.	Los créditos en trigo en los protocolos notariales (1300-1350).....	77
Cuadro 2.	Características de los créditos en trigo (22/8/1306 a 31/12/1306).....	86
Cuadro 3.	Vecinos con uno o más créditos (22/8/1306 a 31/12/1306)	86
Cuadro 4.	Préstamos por acreedor (22/8/1306 a 31/12/1306).....	86
Cuadro 5.	Conexión del crédito en trigo con la siembra	88
Cuadro 6.	Deudores de trigo en 1307	91
Cuadro 7.	Aprovisionamiento cerealista por el concejo hasta 1350	100
Cuadro 8.	Operaciones de Domingo Sancho Navarro (1306)	104
Cuadro 9.	Créditos en trigo de Sancho Ramírez de Luna.....	106
Cuadro 10.	Los precios en los créditos de Sancho Ramírez de Luna.....	107
Cuadro 11.	Cahíces prestados por Toda Ximénez Dasín, viuda de Sancho Ramírez de Luna.....	108
Cuadro 12.	Créditos de Toda Ximénez Dasín, viuda de Sancho Ramírez de Luna	108
Cuadro 13.	Aproximación al diezmo en Puertomingalvo (1345) ...	111
Cuadro 14.	Crédito cerealista del clérigo Martín del Castellar	114
Cuadro 15.	Diferencias en la gestión crediticia (en cahíces).....	115
Cuadro 16.	Reclamaciones judiciales por trigo	119

Cuadro 17. La gestión del alcaide Sancho Ramírez en los créditos cerealistas	121
Cuadro 18. Los precios del trigo adelantado.....	126
Cuadro 19. Formas de crédito cerealista entre agosto de 1306 y febrero de 1308.....	138
Cuadro 20. Liquidación del crédito en trigo con Sancho Ramírez de Luna	141
Cuadro 21. Volumen global de trigo contratado.....	148
Cuadro 22. Cahíces contratados en 1307, 1315 y 1343.....	152
Cuadro 23. Cereales secundarios en Toda Ximénez Dasín	153
Cuadro 24. Los precios del cereal	154
Cuadro 25. El trigo frente al resto de los cereales entre 1342 y 1347	155
Cuadro 26. Anticipación de dinero y ganado ovino.....	161
Cuadro 27. Compras de lana de los Sampol	165
Cuadro 28. Compras de lana de los Aznar-Poma.....	168
Cuadro 29. Los precios de las pieles (1325-1340).....	169
Cuadro 30. Precios de las arrobas de lana y añinos	171
Cuadro 31. Precios de ovejas y cabras en las medianerías.....	192
Cuadro 32. Compra por adelantado de pez	206
Cuadro 33. Formas de cesión a medias del mas (1300-1350).....	225
Cuadro 34. Cesiones de mases de Martín del Castellar (1336-1345)	231
Cuadro 35. Medianerías de vacuno y equino del clérigo Martín del Castellar	250
Cuadro 36. Prórroga de deudas de Juan Sanz en Chodos (Castellón).	256
Cuadro 37. Sueldos para el primero y los sucesivos años de amortización	257
Cuadro 38. Préstamos de Pero de Belloch	261
Cuadro 39. Préstamos en 1342.....	263
Cuadro 40. Créditos municipales (1300-1350)	274

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Compras por adelantado de trigo y de los cereales secundarios.....	75
Gráfico 2. Media diaria de cahíces a crédito en 1307.....	89
Gráfico 3. Operaciones, cahíces y personas en 1307	90
Gráfico 4. Los precios del crédito en trigo	131
Gráfico 5. Cahíces de cereales secundarios en 1342 y 1343.....	152
Gráfico 6. Evolución del precio adelantado del centeno y del trigo (1331-1338).....	155
Gráfico 7. Distribución del tamaño de los rebaños contratados en 1344	163
Gráfico 8. Créditos diarios de cereal entre marzo de 1342 y abril de 1343	265
Gráfico 9. Créditos diarios financieros entre marzo de 1342 y abril de 1343	265

ÍNDICE

Prefacio	9
1. Sobre las fuentes documentales	17
2. La arquitectura institucional de Puertomingalvo	23
<i>Leal vasallo al senyor arcevispo</i>	27
<i>Buen veçino al concello d'El Puerto</i>	40
La afirmación política de la universidad a través de la fiscalidad: pechas, primicias y <i>misiones comunes</i>	53
El desarrollo político y la edificación del territorio	64
3. Las compraventas por adelantado de trigo	73
Los deudores: particulares y sociedades de campesinos	78
Las actuaciones del concejo	95
Quiénes prestan en el mercado del crédito cerealista	101
Los precios del trigo	125
Saldar la deuda: <i>El pan o los dineros</i>	136
¿Cuánto trigo?	147
4. El crédito sobre los cereales secundarios: ordio, avena y centeno	151
5. Las compras por adelantado de lana	157
6. Síntomas de desarrollo ganadero	175

7. El préstamo temporal a medias de las cabañas ovina y caprina.	185
8. Los precios del ganado ovino y caprino	191
9. De un diseño agrícola a una estructuración agraria del territorio	203
10. Explotación dispersa y cesión de masas	223
11. Medianerías de fuerza de tiro	247
12. Los préstamos financieros	255
13. Una interpretación sobre la coyuntura	279
Bibliografía	293
Índice de cuadros	299
Índice de gráficos	301

*Este libro se terminó de imprimir
en los talleres del Servicio de Publicaciones
de la Universidad de Zaragoza
en marzo de 2023*



ESTUDIOS

Puertomingalvo es una comunidad campesina del sur del reino de Aragón que contaba a principios del siglo XIV con unas 250 familias y que estaba inmersa en la configuración de usos colectivos del territorio y explotaciones agrarias destinadas a proveer de cereales, lana y carne a los mercados cercanos en expansión, especialmente en Valencia. Para ello, desarrollaron sistemas de crédito y contratos de explotación de la tierra y el ganado a la vez flexibles y avanzados, con el fin de maximizar sus posibilidades económicas en un medio ambiente montañoso nada fácil. La presente obra examina con detenimiento estos instrumentos de organización de los recursos y de integración en los mercados emergentes en un periodo para el que apenas existen estudios comparables en la historiografía europea sobre el mundo rural.



JAVIER MEDRANO ADÁN

Doctor en Historia por la Universidad de Zaragoza (2002). Su tesis se publicó con el título de *Puertomingalvo en el siglo xv. Iniciativas campesinas y sistema social en la montaña turolense*, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel, 2006. Dicha obra identifica los recursos económicos que utilizaban los vecinos de esta villa y las formas de gestión que aplicaron en aquel período. En diversas publicaciones posteriores realizadas en el marco del Grupo CEMA de esta Universidad ha examinado la demografía, los mercados y el crédito, para identificar las características de los cambios sociales y económicos bajomedievales que experimentó esta comunidad de campesinos aragoneses.